

SPIZAETUS

BOLETÍN DE LA RED DE RAPACES NEOTROPICALES

NÚMERO 25

JUNIO 2018



ASIO STYGIUS EN COLOMBIA

GLAUCIDIUM BRASILIANUM EN COSTA RICA

FALCO FEMORALIS EN EL SALVADOR

HARPIA HARPYJA EN ECUADOR

SPIZAETUS

BOLETÍN DE LA RRN

Número 25 © Junio 2018

Edición en Español, ISSN 2157-8966

Foto de la Portada: *Glaucidium brasilianum* © Yeray Seminario/Whitehawk

Traductores/Editores:

Laura Andréa Lindenmeyer de Sousa & Marta Curti

Diseño Gráfico: Marta Curti

Spizaetus: El Boletín de la Red de Rapaces Neotropicales. © Junio 2018

www.neotropicalraptors.org

Este boletín puede ser reproducido, descargado y distribuido por fines no comerciales. Para volver a publicar cualquier artículo que figuran en este documento, por favor póngase en contacto con los autores correspondientes.



CONTENIDO

PREDACIÓN POR *GLAUCIDIUM BRASILLANUM* DE *PHEUCTICUS LUDOVICIANUS* EN ALAJUELA, COSTA RICA

David Araya-H., Sergio A. Villegas-Retana & Erick Rojas2

NOTAS DE REPRODUCCIÓN DEL BÚHO NEGRUZCO (*ASIO STYGIUS*) EN BOGOTÁ, COLOMBIA

Reinaldo Vanegas, David Ricardo Rodríguez-Villamil & Sergio Chaparro-Herrera.....5

AMPLIACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL HALCÓN APLOMADO (*FALCO FEMORALIS*) EN EL SALVADOR

Luis Pineda & Christian Aguirre Alas9

EL ARTE COMO UNA FORMA DE EXPRESIÓN DE VIVENCIAS ORNITOLÓGICAS: UN ACERCAMIENTO A LA CONSERVACIÓN

Jeny Andrea Fuentes Acevedo.....14

CONVERSACIONES DEL CAMPO

Markus Jais & Yennifer Hernandez.....19

DE INTERÉS23

La Red de Rapaces Neotropicales es una organización basada en membresía. Su meta es ayudar a la conservación e investigación de rapaces Neotropicales promoviendo la comunicación y colaboración entre biólogos, ornitólogos entusiastas de rapaces y otros conservacionistas que trabajan en el Neotrópico. Para unirse a la RRN por favor envíe un correo electrónico a Marta Curti, mcurti@peregrinefund.org, presentándose y comunicando su interés en la investigación y la conservación de las rapaces.

PREDACIÓN POR *GLAUCIDIUM BRASILIANUM* DE *PHEUCTICUS LUDOVICIANUS* EN ALAJUELA, COSTA RICA

Por David Araya-H.¹, Sergio A. Villegas-Retana¹ & Erick Rojas²

¹Universidad Nacional de Costa Rica, Escuela de Ciencias Biológicas, Heredia Costa Rica.

E-mail: mmcd788@gmail.com

² Piedades Sur de San Ramón, Alajuela, Costa Rica.

El majafierro (*Glaucidium brasilianum*) es un pequeño búho que pesa entre 45 y 95 g y mide 95 cm de largo. Esta especie es comúnmente activa durante el amanecer y el atardecer, como otras especies del género *Glaucidium*, aunque también puede cazar durante el día o la noche (Proudfoot y Beason 1997, König et al.1999). El majafierro habita en desiertos, bosques siempre verdes y deciduos, zonas forestales, aéreas semi-abiertas, bosques de crecimiento secundario, plantaciones y áreas suburbanas. Se distribuye desde el sureste de los Estados Unidos hasta la región central de Argentina, de los 0 hasta por encima de los 2000 m.s.n.m. (Proudfoot y Beason 1997, König et al.1999). En Costa Rica el majafierro es una especie residente común en las tierras bajas del noroeste y las colinas del Pacífico y Valle Central hasta 1500 m.s.n.m. (Stiles & Skutch 1989). Los mochuelos son conocidos por depredar grandes insectos, pequeños vertebrados, reptiles y también aves (Proudfoot y Beason 1997, König et al.1999).

La calandria (*Pheucticus ludovicianus*) mide 18 cm de largo y se distribuye desde el sur de Canadá hasta el centro y oeste de los Estados Unidos. Durante el invierno se distribuye desde México hasta Venezuela y Perú (Stiles y Skutch 1989, Brewer 2016). Esta especie habita en bosques de crecimiento secundarios. Durante el invierno frecuenta áreas boscosas abiertas, bordes de bosque, jardines y plantaciones. La calandria se puede encontrar hasta los 3800 m.s.n.m. En Costa Rica, donde es un residente de invierno de poco común a común y un migratorio de paso (Stiles y Skutch 1989, Wyatt y Francis 2002, Garrigues y Dean 2014), es más probable encontrarlo entre mediados de octubre y mediados de abril. Esta ave ha sido reportada como presa de algunos rapaces diurnos como el Halcón Peregrino *Falco peregrinus* (Wendt y otros 1991), Gavilán de Cooper (*Accipiter cooperii*) y el Gavilán Pajarero (*Accipiter striatus*) (Wyatt y Francis 2002). No hay reportes del majafierro depredando a la calandria. En este trabajo presentamos el primer reporte de este evento de depredación.

Observación

El 7 de abril del 2016 Erick Rojas estaba observando aves en una plantación de café en la Guaría de Piedades Sur de San Ramón, Alajuela, Costa Rica (10°05'56"N 84°32'39"W). A las 17:30 hrs el escuchó un par yigüirros (*Turdus grayi*) haciendo algunas llamadas de alarma y observó a algunos mieleros patirrojos (*Cyanerpes cyaneus*) actuando de forma inquieta. El examinó entre los árboles para encontrar un majafierro perchado en un árbol de guayaba (*Psidium guajava*) a dos metros del suelo sosteniendo una calandria con sus garras. El búho estuvo ahí con la presa alrededor de 10 minutos y luego llevó a su presa a unos pocos metros de distancia a otro árbol de guayaba, donde pasó otros 5 minutos. Durante el período de observación, el búho se mantuvo en silencio y en estado de alerta. Posteriormente, se fue volando a un árbol de guayaba (*Inga* spp.) y el coautor dejó de seguirlo. Dado que la observación se realizó después de que la presa había sido asesinada, no se registró todo el evento de depredación. Después de que el búho voló por segunda vez, el autor decidió no seguirlo, para no molestarlo.

Discusión

Los majafierros son depredadores generalistas y la depredación de aves es bien conocida en esta especie. Las aves representan alrededor del 10% de su dieta, que incluye especies que son más grandes que ellos mismos (Proudfoot y Beasom

1997). El evento aquí reportado podría estar relacionado con el hecho de que, en este caso, tanto el depredador como la presa comparten el mismo hábitat, ya que ambas especies son relativamente comunes en plantaciones (es decir, café) y también se encuentran en altitudes similares en Costa Rica (Stiles y Skutch 1989; Garrigues y Dean 2014). Asimismo, la abundancia de *P. ludovicianus* como residente de invierno y migratorio de paso podría haber estado relacionada con el evento aquí reportado, el respecto Preston (1990) menciona que existe una relación entre la densidad de presas y la depredación sobre ellos.

Referencias

- Brewer, D. 2016. Rose-breasted Grosbeak (*Pheucticus ludovicianus*). In: del Hoyo, J., Elliott, A., Sargatal, J., Christie, D.A. & de Juana, E. (eds.). Handbook of the Birds of the World Alive. Lynx Edicions, Barcelona. (retrieved from <http://www.hbw.com/node/62184> on 4 November 2016).
- Garrigues, R. & Dean, R. 2014. The birds of Costa Rica a field guide. Second Edition. New York: A Zona Tropical Publication.
- König C, Weick F, and Becking J. 1999. Owls: A Guide to the Owls of the World. Yale University Press, New Haven, Connecticut. 462 pp.
- Preston, C.R. (1990). Distribution of raptor foraging in relation to prey biomass and habitat structure. *The Condor*, 92: 107-112.

- Proudfoot, G.A., and S.L. Beasom. 1997. Food habits of nesting Ferruginous Pygmy-Owls in southern Texas. *Wilson Bulletin* 109: 741-748.
- Robinson, R. A. et al. 2008. Travelling through a warming world: climate change and migratory species. *Endang Species Res* Vol. 7: 87– 99. <http://dro.deakin.edu.au/eserv/DU:30058331/hays-travellingthrough-2009.pdf>
- Stiles, F.G. and A.F. Skutch. 1989. *A Guide to the Birds of Costa Rica*. Ithaca: Cornell University Press. 511 pp.
- Wendt, A., Septon, G. & Moline, J. 1991. Juvenile urban-hacked Peregrine falcons (*Falco peregrinus*) hunt at night. *J. Raptor Res.*, 25(3): 94-95.
- Wyatt, V.E. & Francis, C.M. 2002. Rose-breasted Grosbeak (*Phenicticus ludovicianus*), *The Birds of North America* (P. G. Rodewald, Ed.). Ithaca: Cornell Lab of Ornithology; Retrieved from the Birds of North America: <https://birdsna.org/Species-Account/bna/species/robgro>

* * *

NOTAS DE REPRODUCCIÓN DEL BÚHO NEGRUZCO (*ASIO STYGIUS*) EN BOGOTÁ, COLOMBIA

Por Reinaldo Vanegas¹, David Ricardo Rodríguez-Villamil^{2,3} y
Sergio Chaparro-Herrera^{4,5}

¹Guarda Bosques Parque Ecológico Distrital de Montaña El Delirio, ²Asociación Colombiana de Ornitología,
³Grupo de Ornitología de la Universidad Pedagógica Nacional, ⁴Asociación Bogotana de Ornitología, ⁵Grupo de
Ecología y Evolución de Vertebrados Universidad de Antioquia.

e-mail: David Ricardo Rodríguez: bionaturaldavid@gmail.com

Sergio Chaparro-Herrera: sergioupn@gmail.com



Adulto del Búho Negruzco (*Asio stygius*) presente en el nido en una de las visitas. Foto © Reinaldo Vanegas.

El Búho Negruzco (*Asio stygius*) presenta seis subespecies distribuidas desde el occidente de México hasta Paraguay y norte de Argentina, desde el nivel de mar hasta los 3100 msnm. Habita en bosques, bordes de bosques y áreas abiertas con árboles dispersos (König et al. 2008, Chaparro-Herrera et al. 2015, Olsen y Kirwan 2017). En Colombia se encuentra en la cordillera Occidental en los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, cordillera Central desde Antioquia hasta Nariño



Polluelo (en varias etapas de desarrollo) y huevo de Búho Negruzco Fotos © Reinaldo Vanegas.

y en la cordillera Oriental desde Santander hasta Huila principalmente entre los 1700 y los 3000 msnm (Hilty y Brown 1986, Chaparro-Herrera et al. 2015). Un registro reciente en Apia (Risaralda) amplía su rango de distribución conocido en la cordillera Occidental (J. Sanabria, com. pers.).

En Colombia existen pocos datos acerca de la anidación y de la biología reproductiva de esta especie. Existe un registro de una hembra en condición reproductiva el 08 de mayo en la ciudad de Bucaramanga-Santander (sin más datos) (Borrero 1955), un adulto con dos polluelos en Monserrate (Bogotá D. C.) en mayo de 1991 (M. Brand en ABO 2000), y un juvenil en el corregimiento de Santa Elena (Medellín, Antioquia) a principio de julio de 2016 (I. Mesa com. pers.).

En otros países se ha registrado que anida sobre el suelo o aprovecha nidos viejos de otras aves en árboles o arbustos a lo largo del año, poniendo entre dos y tres huevos blancos (ABO 2000, Lopes et al. 2004, Phillips 2011, Holt et al. 2014). A continuación presentamos algunas notas del nido y huevos del Búho Negruzco en Bogotá-Colombia como primer acercamiento al conocimiento de su biología reproductiva en el país.

En el Parque Ecológico Distrital de Montaña El Delirio, ubicado en la localidad de San Cristóbal al sur de la ciudad de Bogotá (4°33'N, 74°03'W, 2900 msnm) se encontró un nido del Búho Negruzco en 2011 (lamentablemente RV no cuenta con fecha exacta del evento). Se encontró en el suelo de un bosque achaparrado de aproxima-



Polluelo de Búho Negruzco durante la ultima visita de los autores al nido. Foto © Reinaldo Vanegas.

damente cinco metros de altura conformado principalmente por Encenillos (*Weinmannia* sp.), Tunos (*Miconia squamulosa*), Ericáceas y helechos (*Pteridium aquilinum*) y algunos árboles dispersos sobresalientes de Gaque (*Clusia* sp.).

El nido era una depresión en el suelo, denominado “simple sin forro” según Simon y Pacheco (2005). En la primera visita se observó un huevo redondeado y blanco; al tercer día se visitó nuevamente el nido y se encontraron dos huevos que no fueron medidos. Al realizar estas y posteriores vistas se observó a uno de los padres quien volaba del nido hacia la copa de uno de los arbustos,

generalmente, un Encenillo (*Weinmannia* sp.) y se distanciaba del nido entre cuatro y nueve metros cada vez que los observadores se acercaban a este. En posteriores visitas se logró evidenciar el crecimiento del polluelo, presentando plumones y cañones en las primarias (solo eclosionó uno de los huevos).

Durante las últimas observaciones al acercarse al individuo en el nido (juvenil) éste realizó movimientos hacia los lados con una posición fija y extendiendo sus alas al mismo tiempo que realizaba una serie de sonidos tipo “chasquidos” con su pico (ver: <https://www.youtube.com/>

watch?v=DupVZxGWPJQ). Este juvenil ya presentaba el crecimiento de algunas plumas de vuelo así como la coloración negra de su máscara.

Las anteriores notas de observación, a pesar de no presentar datos exactos de fechas ni de las medidas de nido y huevos o seguimiento detallado del desarrollo del plumaje, comprenden un primer aporte para conocer aspectos reproductivos de la especie, desconocidos en detalle hasta la fecha en el país. A su vez, es una invitación a realizar seguimiento de esta y otras especies de búhos, ya que, se desconocen aspectos básicos de la biología de estos en Colombia.

Referencias

ABO. 2000. Aves de la Sabana de Bogotá, guía de campo. Asociación Bogotana de Ornitología y Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR. Bogotá D. C.

Borrero, J. L. 1955. Apuntes sobre aves colombianas. *Lozania (Acta Zool. Colombiana)* 9: 1-15.

Chaparro-Herrera, S., S. Córdoba-Córdoba, J. P. López-Ordóñez, J. S. Restrepo Cardona y O. Cortes-Herrera. 2015. Los Búhos de Colombia. Pp: 271-323. En: P. Enríquez (Ed.). *Los Búhos Neotropicales: Diversidad y Conservación*. ECOSUR, México.

Hilty, S. L. y W. L. Brown. 1986. *A guide to the birds of Colombia*. Princeton University Press. Princeton, N.J., USA.

Holt, D., J. L. Yuxó, S. Hiro y O. Méndez. 2014. Registro de reproducción de *Asio stygius* en Guatemala. *Spizaetus* 17: 14-18.

König, C., F. Weick y J-H. Becking. 2008. *Owls of the world*. Second Edition. Christopher Helm, London.

Lopes, L. E., R. Goes, S. Souza y R. de Melo. 2004. Observations on a nest of the Stygian Owl (*Asio stygius*) in the central Brazilian cerrado. *Ornitología Neotropical* 15: 423-427.

Olsen, P.D. y G. M. Kirwan. 2017. Stygian Owl (*Asio stygius*). En: del Hoyo, J., A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie y E. de Juana (eds.). *Handbook of the Birds of the World Alive*. Lynx Edicions, Barcelona.

Phillips, R. 2011. Studying the Stygian Owl *Asio stygius robustus* in Mountain Pine Ridge, Belize. *Spizaetus* 12: 2-6.

Simon, J. E. y S. Pacheco. 2005. On the standardization of nest descriptions of Neotropical birds. *Rev. Bras. Ornitol.* 13: 143-154.

* * *

AMPLIACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL HALCÓN APLOMADO (*FALCO FEMORALIS*) EN EL SALVADOR

Por Luis Pineda¹ y Christian Aguirre Alas²

¹Dirección General de Ecosistemas y Vida Silvestre, Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, correo electrónico: lpineda@marn.gob.sv,

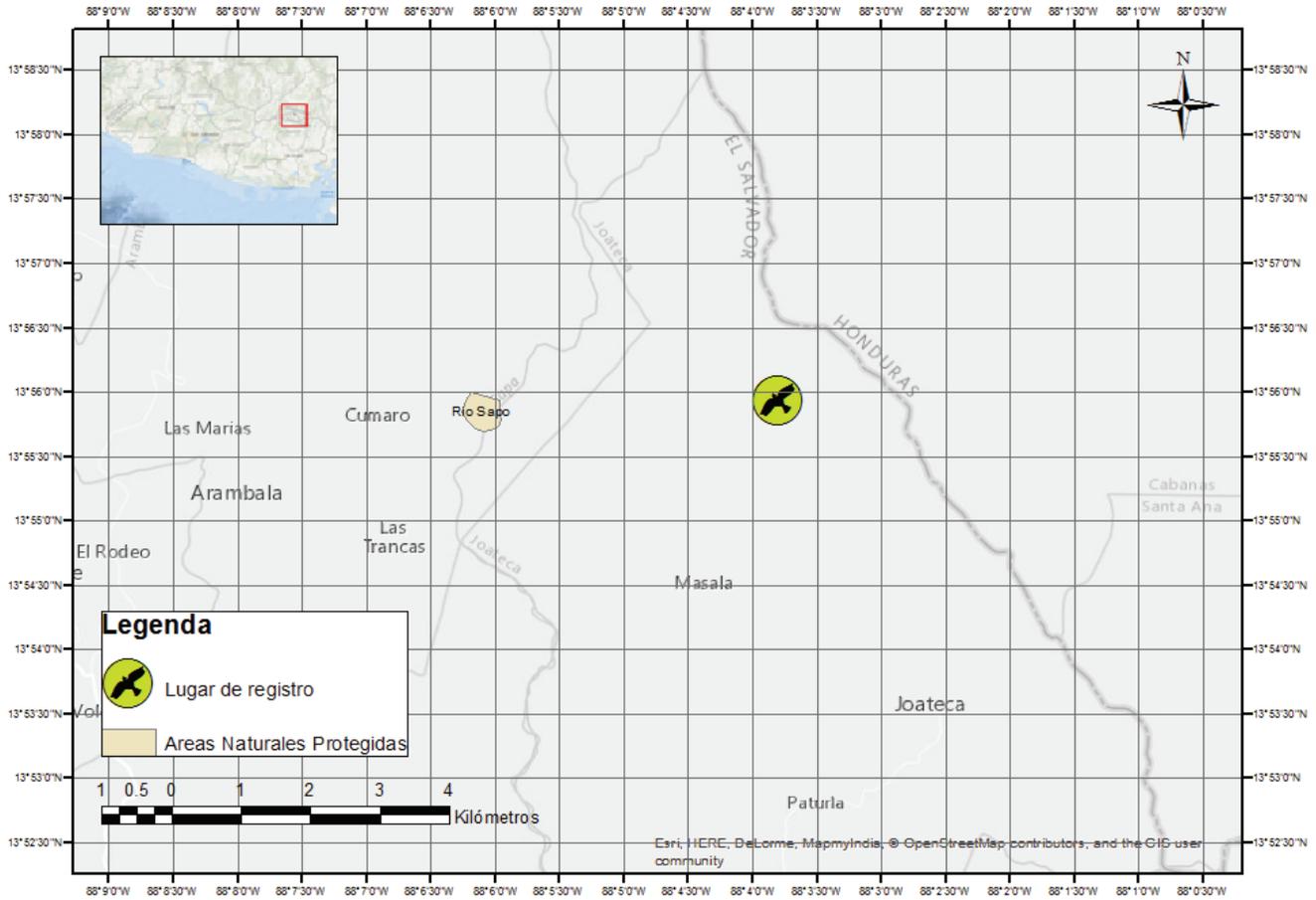
² Escuela de Biología, Universidad de El Salvador, correo electrónico: khrissfox7@gmail.com

El halcón aplomado (*Falco femoralis*) habita desde el extremo Suroeste de Estado Unidos de América (por lo menos anteriormente) hasta México, localmente en Centroamérica (poco frecuente en Belice, La Mosquitia, rara en Honduras, vagabundo en otras partes del Norte de C.A., presente en Nicaragua y Panamá) y a lo largo de Suramérica (a excepción de la Amazonia forestada) hasta tierra del fuego y las islas Malvinas. Las poblaciones del Norte y del Sur son migratorias (Howell y Webb 1995; Ferguson-Lees y Christie 2001; Stiles y Skutch 2007; Fagan y Komar 2016). Es un migrante altitudinal que presenta un comportamiento de cruzar regularmente barreras de agua de menos de 25 km. (Ferguson-Lees y Christie 2001).

De acuerdo con Lee-Jones y Komar (2006), el incremento en el número e intensidad de tormentas

y huracanes en el Caribe puede provocar un impacto sobre las migraciones de las aves. Ha habido varios reportes de aves vistos fuera de su rango conocido que corresponden a casos durante y después de huracanes en Centroamérica. Los autores sugieren que existe la probabilidad de una pequeña población de *F. femoralis* en la costa salvadoreña. A continuación se documenta la presencia de un ejemplar vivo de halcón aplomado en El Salvador, así como su registro más reciente y su ampliación geográfica para el país.

Falco femoralis prefiere las sabanas, arboledas despejadas, y potreros con arboles aislados. Espera sus presas desde perchas expuestas, desde donde sale en persecución veloz y a donde regresa para consumirlas, que incluye eminentemente aves aunque también coge mamíferos pequeños e insectos grandes, que son espanta-



Mapa de ubicación del registro de *Falco femoralis* en Área Natural Protegida La Ermita

dos por los incendios de los potreros. Puede ser visto al atardecer, atrapando y comiendo presas en vuelo. Su rango altitudinal va hasta los 3,610 pies (1,100msnm) (Howell y Webb 1995; Stiles y Skutch 2007; Fagan y Komar 2016).

El macho tiene una longitud total de 38 cm, con un peso de 220 g. La hembra mide 43 cm y pesa 330 g. Es estilizado con una cola larga. El patrón llamativo en la cara es diagnóstico. Adultos son negruzcos por encima, incluyendo las listas mala-

res y postoculares; mejillas, garganta, pecho y lista ancha que va desde encima del ojo hasta la nuca, anteadado claro; Los lados y la parte baja del pecho son negruzcos con escaso barreteado blanco; el abdomen, muslos y región infracaudal son de color canela; la cola negruzca con barreteado gris.

El ave tiene el iris café oscuro; la cera, el anillo ocular es desnudo y las patas son amarillos. Los inmaduros son similares a los adultos pero con el manto más café y el pecho listado con negro. Sus



Fotografías de *Falco femoralis* en Área Natural Protegida La Ermita. © Christian Aguirre Alas.

vocalizaciones son notas cacareantes y silbidos penetrantes (Howell y Webb 1995; Stiles y Skutch 2007; Fagan y Komar 2016).

En cuanto a especies parecidas, el halcón peregrino (*Falco peregrinus*) tiene las alas más anchas y la cola más corta, la cara con bigote más audaz, carece de la banda negra ventral. El halcón murciélaguero (*F. rufigularis*) es más pequeño y el halcón de pecho naranja (*F. deiroleucus*) es más confundido con halcón peregrino, ambos tienen cabezas negruzcas y carecen barras de cola blancas distintas (Howell y Webb 1995).

En El Salvador, Ibarra-Portillo (2009) reportó por primera vez la presencia de *Falco femoralis* para el país, el ejemplar correspondía a un espécimen muerto, colisionado en una aeronave en septiembre de 2005, documentado por el personal de pista del Aeropuerto Internacional El Salvador (13°26'N 89°03'O) ubicado en el municipio de San Luis Talpa, departamento de La Paz. Se desconoce si la colisión sucedió en el territorio

salvadoreño o fuera del mismo. El espécimen fue depositado en el Museo de Historia Natural de El Salvador (MUNHES) con el código N° 60836.

Ubicación del área del registro

El Área Natural Protegida La Ermita, de 169.87 ha de extensión, se localiza en la zona montañosa de los municipios de Arambala y Joateca, en el norte del departamento de Morazán, en la cuenca alta del río Sapo, que a su vez forma la cuenca del río Torola. El área es un mosaico de vegetación intervenida, bosque pino-roble principalmente con muestras de una marcada sobrexplotación del recurso forestal debido a la incidencia de incendios, la tala selectiva y el daño por especies invasoras plaga (Herrera 2011).

Ampliación de la distribución

El 24 de Octubre de 2016, durante un recorrido de muestreo en el marco del proyecto “Línea base de biodiversidad en sitios de interés en el norte de Chalatenango, Cabañas y Morazán” (Pineda et. al 2016), fue fotografiado un adulto de *F. femoralis*,

en las coordenadas 13° 55' 941" N y 88° 3' 806" O a 961 msnm, 200 m antes de la caseta de control de ingreso del Área Natural Protegida La Ermita.

El ave se observó a las 16:45 horas, perchado en la rama de un árbol de pino desnudo aproximadamente a 150 m de distancia. Fue observado durante cinco segundos, luego voló hacia el bosque al Noreste y regresó fugazmente en rumbo Suroeste en picada, donde se presentó la oportunidad de hacerle únicamente dos fotografías (cámara marca Canon Eos Rebel T 3i y un telefoto Canon EF 100-400mm f/4.5-5.6L IS USM).

El tamaño de halcón era de aproximadamente 40 cm de longitud, más grande que un "halcón murciélaguero" y similar a un "halcón de pecho naranja", sin embargo al analizar detenidamente la fotografía y luego de consultar con expertos, se observó que el espécimen no presentaba tanto blanco en la garganta, y por el patrón de barras de las alas y el hecho que el hombro era más oscuro - casi naranja - también se descartó *F. deiroleucus*. La característica más notoria que presentó fue el largo de la cola con coloración negruzca barrado grisáceo, lista ancha de color negruzca por encima del ojo, el cere y anillo ocular desnudo de colores amarillos y la región infracaudal de color canela o casi naranja.

En cuanto al estado de conservación a nivel regional, se clasifica a *F. femoralis* como una es-

pecie de Preocupación Menor (LC, Least Concern), con una tendencia poblacional decreciente (IUCN 2016). Para el caso de El Salvador, no se encuentra en el listado oficial de especies de vida silvestre Amenazada o En Peligro de Extinción (MARN 2015). Ibarra-Portillo (2013) clasificó a la especie como en estado de distribución "vagabundo migratorio" para el país.

Conclusiones

El registro de *Falco femoralis* representa el primero de la especie, para el ANP La Ermita, en el departamento de Morazán y la zona oriental de El Salvador, además confirma la presencia de la especie con un ejemplar vivo para el país.

Es importante dar seguimiento a esta especie en el ANP la Ermita y realizar un esfuerzo de búsqueda de su presencia en otras áreas del país como Miramundo, Chalatenango y el Parque Nacional Montecristo, Santa Ana, para la generación de conocimiento científico de esta ave para la región.

Agradecimientos

Agradecemos el apoyo brindado por parte de la Directora General de Ecosistemas y Vida Silvestres licenciada Silvia Margarita Hernández de Larios, Elba Martínez de Navas técnica en gestión de vida silvestre, al jefe de la unidad de guardarrecurso: Oscar Garza, a Doña Vilma del Carmen Argueta, al equipo de guardarrecurso del ANP La Ermita; Julio Cesar Pereira, José Serafín Gó-

mez Luna, Hermes Leónidas López Ramos y José Guadalupe Argueta (Unidad Ambiental Alcaldía de Joateca) y al Ing. David Eliseo Martínez, por la elaboración del mapa, a Margarita López-Martínez por el apoyo en la traducción de documentos, a Ricardo Pérez León, Oscar Ramírez, Daniel Tenez, Marta Curti, Yanira Cifuentes-Sarmiento, Roselvy Juarez y Gustavo Ramón Lara, por su apoyo en la identificación del espécimen; Elsa Aguilera y Johana Sermeño por su apoyo en la información de los ecosistemas de la zona.

Referencias

Fagan, J. y O. Komar. 2016. Peterson Field Guide to Birds of Northern Central America. Roger Tory Peterson Institute and the National Wildlife Federation. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company. 438 pp.

Ferguson- Lees, J. y Christie, D. A. (2001). Raptors of the world. Boston: Houghton Mifflin.

Herrera, N. 2011. Resumen de viajes de campo, informes sobre observaciones biológicas/ecológicas sobresalientes sobre fauna y flora silvestre, historia natural y áreas naturales protegidas de El Salvador. <http://nestorherreriadiariodecampo.blogspot.com/2011/04/diario-de-campo-la-ermita-y-río-sapo.html> consultado el 16-12-2016.

Howell, S. N. G. y S. Webb. 1995. A guide to the birds of Mexico and Central América. Oxford Univ. Press, New York. 851 pp.

Ibarra-Portillo, R. 2009. Primer Registro del Halcón Aplomado *Falco femoralis* en El Salvador. Cottinga 31-090608: Cottinga. 125p.

Ibarra Portillo, R. 2013. Aves de El Salvador: Estado actual del conocimiento e iniciativas de conservación. Bioma. N°: 09. Año: 2. Págs. 12-91.

IUCN. 2016. The IUCN Red List of Threatened Species. Version 2016-3. <www.iucnredlist.org>. Downloaded on 18 January 2017.

Lee Jones, H. y O. Komar. 2006. Central America. North American Birds. Vol. 60. Número 1. 152:153.

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN). 2015. Listado oficial de especies de vida silvestre amenazada o en peligro de extinción en El Salvador. Diario Oficial Tomo No. 409, Número 181. Acuerdo No. 74, 5 de octubre de 2015. Págs. 45-65.

Pineda, L., E. Martínez de Navas, M. López – Martínez, J. Segura, R. Pineda, K. Zeledón, E. Fajardo, A. Paz, E. Aguilera y J. Sermeño. 2016. Línea base de biodiversidad en sitios de interés (norte de Chalatenango, Cabañas y Morazán). Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. San Salvador, El Salvador. 259 pp + anexos.

Stiles, F. G. y A. F. Skutch. 2007. Guía de Aves e Costa Rica. Cuarta ed. Santo Domingo de Heredia, Costa Rica: Instituto Nacional de Biodiversidad, INBio. 680p.

* * *

EL ARTE COMO UNA FORMA DE EXPRESIÓN DE VIVENCIAS ORNITOLÓGICAS: UN ACERCAMIENTO A LA CONSERVACIÓN

Por Jeny Andrea Fuentes Acevedo



Falco sparverius ilustración realizada en lápices de colores sobre papel Durex.

Colombia es un país diverso en términos biológicos y culturales. Presenta 98 tipos de ecosistemas generales (terrestres continentales e insulares, acuáticos, costeros continentales e insulares y marinos) de los cuales 74 corresponden a ecosistemas naturales y 24 a ecosistemas transformados (SIAC, 2015). Dentro de estos ecosistemas habitan aproximadamente 1.928 especies de aves, situando a Colombia como el país número uno en avifauna. Sin embargo, a raíz de algunas dinámicas políticas, económicas y culturales, el territorio colombiano enfrenta problemáticas socioambientales como la destrucción y transformación del hábitat, el comercio ilegal



Pulsatrix perspicillata juvenil ilustración realizada en lápices de colores sobre papel Durex.

de fauna y la contaminación de los ecosistemas, las cuales han conllevado a lo largo del tiempo a una afectación directa sobre la avifauna, dejando como consecuencia la pérdida total de algunas especies, como el Zambullidor andino (*Podiceps andinus*), el cual pocos años atrás se podía avistar en los humedales de la cordillera oriental y que hoy en día se considera extinto.

Frente a esta situación es necesario pensar estrategias que permitan la valoración y la conser-

vación de la avifauna colombiana. Una de estas estrategias tiene que ver con el arte y su relación frente a la sensibilidad y la expresión humana. En alguna etapa de nuestra vida, especialmente la etapa infantil, hemos sido artífices del arte, sin pensar en lo bello o feo que pueda resultar nuestra obra como un fin último. De esta forma el arte no solamente es el trabajo técnico de la obra, o lo atractivo o grotesco de ella, sino que es la expresión de la ontología misma del ser artífice en una acción creativa, que no tiene una intención o un direccionamiento frente a otro externo al artífice.

Los ornitólogos, pajareros y amantes de las aves ven en estos seres algo que los apasiona y que los inspira. De esta forma los avistamientos no son un simple “check list.” El ornitólogo se mueve con la emoción del ver, reconocer, identificar, y contemplar aquellos seres y se configuran nuevas experiencias anecdóticas y académicas. Todo este sentir y vivir se complejiza en el ser a partir de otras experiencias a la luz de ámbitos educativos, sociales y políticos que configuran a la persona integral y que generan alguna postura y sentires frente a la realidad en donde están articuladas las aves. Este sentir individual y subjetivo es el que sin duda alguna se puede expresar en el arte.

En el año 2017 se configuro un trabajo pedagógico y educativo con una comunidad rural y campesina en el municipio de Tópaga en el departamento de Boyacá – Colombia. Se convocó

a la comunidad a varias jornadas de pajareo en el páramo y bosque de niebla. A mitad de una de las jornadas escuchamos el canto de un Tororoi flautista (*Grallaria rufula*) que se encontraba en el monte espeso. Los habitantes comentaban que en algún momento ellos ya habían escuchado el canto y que se trataba de algún grillo dado que nunca se dejaba ver por su tamaño pequeño. Al momento de comentarles que era un ave y mostrarles algunas imágenes del Tororoi se mostraron interesados e intrigados. A raíz de esta experiencia se llegó al acuerdo que desde ese momento en adelante aquellos pobladores se comprometerían a ser más detallistas y curiosos con las aves de su municipio. Entre ellos una señora de tercera edad se reía a carcajadas por tan asombroso descubrimiento. Su risa era contagiosa, todos reímos y pasamos un agradable momento.

De esta experiencia, surgieron varias emociones

y sentires que vincularon a las aves con los pobladores topaguenses, lo cual, inevitablemente en un primer momento, la autora crea una imagen en donde expresa dichos sentires inspirado en aquel momento de pajareo. En la imagen se aprecia un dibujo de un ave campesina *Tororoi flautista* hembra, con un gorro, unas trenzas, una falda y unas changas inspirados en la topaguense de risas contagiosas y el momento grato con la comunidad. En un segundo momento, se compartió con la comunidad la creación artística, con lo cual surgieron sorpresas, agrados y risas posibilitando una reflexión frente a la imagen y su significado. De esta forma es en este segundo momento en donde se puede hablar de enseñanza y valoración de la avifauna.

Al momento de compartir el Tororoi con la señora de risas, ella dice sentirse identificada con la imagen, motivándola a difundir con la gente las

Izq: Tororoi flautista hembra campesina. **Der:** la señora de risas, una fuente de inspiración para para realizar el dibujo.





Arr. *Colibri coruscans* ilustración realizada en lápices de colores sobre papel Durex.

Der. *Micrastur ruficollis* ilustración realizada en lápices de colores sobre papel Durex.

especies avistadas - en especial el Tororoi - dado el desconocimiento frente a las aves y con ello poder contribuir a que puedan habitar en su territorio por más tiempo.

Otro habitante topaguense al ver la imagen, recordó que de niño, su padre le decía que este animal era un espíritu que merodeaba los matorrales y que no se dejaba ver. El habitante cuenta que una vez la vio de lejos sobre el suelo, pero que con



el paso del tiempo se le fue olvidando, por ello la imagen artística evoco en él un sentimiento y un recuerdo de infancia que le posibilito retomar ese conocimiento frente al Tororoi y que comprándolo con la ecología del ave, efectivamente es un ave de hábitos terrestres difícil de observar.

Así mismo no solo se evoca conocimientos ecológicos, si no conocimientos tradicionales,

que son los que reflejan la memoria biocultural de algún territorio, se rescatan usos, prácticas y costumbres que se han establecido a través del tiempo asociados a la avifauna.

A partir de lo anterior se pueden ir configurando elementos que posibiliten la valoración, la enseñanza, la conservación y demás campos que se piensen las aves como seres importantes dentro del entramado de la vida y permitan un vínculo afectivo entre hombre-aves-naturaleza. En el caso de Tópaga, con la experiencia de pajareo y demás actividades que involucraron el arte, se puede concluir que a partir de la imagen artística se establece una nueva iconografía respecto a la avifauna para los habitantes dotada de significado y experiencias, siendo esto un paso importante en la conservación de las aves de este municipio, ya que incentiva a los habitantes locales a movilizarse desde un sentir e interés propio, abriendo así puertas para la valoración y cuidado de la avifauna.

Referencias

Colombia, S. d. (2015). Biodiversidad. Recuperado el Marzo de 2018, de Ecosistemas de Colombia: <http://www.siac.gov.co/web/siac/ecosistemas>

McMullan, M., Donegan, T., Quevedo, A., Bartels, A., y Ellery, T. (2014). Field Guide to the Birds of Colombia. Bogotá Colombia: Fundación Proaves de Colombia.

Renjifo, L., Maya, A., Espinel, J., Kattan, G., y Lanús, B. (2002). Libro Rojo de las Aves de Colombia. Bogotá Colombia: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt y Ministerio del Medio Ambiente.

* * *

CONVERSACIONES DEL CAMPO

Por Markus Jais & Yennifer Hernandez

Markus Jais estuvo interesado en la naturaleza desde que era un niño. Sus intereses principales son la ecología y la conservación de los depredadores, como los grandes felinos, los lobos y las rapaces, especialmente las águilas. Dirige el sitio web de www.europeanraptors.org y es un colaborador de www.africanraptors.org. Markus entrevistó recientemente a Ruth Muñiz López, Coordinadora de FAUNAETUS y presidente del ACCIPITER ASSOCIATION.

Markus Jais: *¿Cuanto tiempo tienes estudiando el Águila Arpía?*

Ruth Muñiz López: Empecé como voluntaria en Panamá en 1999... y en el año 2000 comencé mi propio proyecto estudiándolas en Ecuador.

MJ: *¿Que se sabe del estatus actual de la población del Águila Arpía en Ecuador?*

RML: Se conoce el espacio que ocupan por pareja (los últimos datos nos indican que en nuestra área de trabajo existen 5 nidos / 100 km²) y que la rápida modificación del hábitat por cultivos agrícolas extensivos y las consecuencias de la actividad minera y petrolera les está afectando gravemente, perdiéndose registros en áreas en donde hace algo una década sabíamos que se encontraba presente.

MJ: *¿Cual es la presa preferida del Águila Arpía?*

RML: Un estudio nuestro de dieta parece mostrar que prefieren los monos de mediano-gran tamaño, como los de las especies de los géneros *Lagothrix* o *Aotus*, pero en lugares en donde existe cacería de estos primates, las arpías comen casi siempre perezosos.



Bióloga Ruth Muñiz López con un juvenil de Águila Arpía en Ecuador. Foto © Pete Oxford / PCAHE



Macho adulto de Águila Arpía. Foto © Enrique de la Montaña / PCAHE

MJ: *¿Cual es el árbol preferido del Águila Arpía para su anidación?*

RML: En el caso de Ecuador es *Ceiba pentandra*, pero en otros países esto puede variar, aunque siempre suelen ser árboles de gran porte como *Cavanillesia*.

MJ: *¿Como interactuan las Águilas Arpías con otras especies de águilas, como el Águila Crestada o los Spizaetus?*

RML: En nuestros estudios hemos encontrado nidos tanto de *Morphnus guianensis* como de *Spizaetus ornatus* muy cerca de los nidos de Águila Arpía, incluso utilizando el árbol del nido como atalaya de cacería. Creemos que en ambientes en donde existen suficientes recursos, no existen interacciones agresivas, pero no sabemos qué ocurre en otras situaciones.

MJ: *Hay muchos mitos sobre el tamaño y la fuerza del Águila Arpía. ¿Que tan grandes y pesados son en Ecuador y cual es su envergadura?*

RML: Nosotros hemos registrado pesos de más de 7 kg para hembras muy jóvenes (de unos 7 meses de edad) y medidas medias para envergadura de 2.22 m. En las zonas en donde trabajamos (Chocó

ecuatoriano y Amazonía) lo primero en lo que piensan las personas que conocen o han escuchado hablar de las harpías es justamente en su tamaño y fuerza, por esto es uno de los tres espíritus del bosque (el espíritu del aire. El espíritu del agua es la anaconda y el de tierra es el jaguar).

MJ: *¿Cual es la amenaza más grande para Águila Arpía aparte del conflicto directo con los seres humanos?*

RML: Todas las principales amenazas detectadas tienen que ver con las actividades humanas. Genéticamente su población es aún saludable, y en todo caso suele ser una especie longeva. Hemos detectado cierta mortalidad juvenil, pero toda de manera natural (sobre todo caídas de los nidos cuando los pollos aún son pequeños). Como decía antes, lo que más les está afectando es la pérdida de condiciones que les permitan acceder a los recursos que necesitan, como alimento y lugares de nidificación. Sabemos que estas aves tienen cierta plasticidad a los cambios, pero ésta va más lenta que las rápidas modificaciones que está sufriendo el hábitat en el que se encuentran.

MJ: *¿Que tan grande es el conflicto entre el Águila Arpía y los humanos, y como lo puede resolver?*

RML: En las zonas en donde existe cierta competencia por alimento entre el águila y los seres humanos (sobre todo por algunos ejemplares que aparentemente llegan a capturar gallinas o animales domésticos) o en donde la gente tiene miedo de cómo pueda reaccionar una harpía cuando se la encuentran en el monte es en donde han sufrido problemas de muertes por disparos. Para solucionar este conflicto, nuestra mejor herramienta ha sido el acompañamiento y convivencia en las comunidades por parte de nuestro equipo, explicando cómo es el comportamiento de una harpía ante un encuentro con una persona (normalmente el águila, como superdepredador que no teme que le cace ningún otro animal en las alturas, muestra curiosidad y puede mirar fijamente a un ser humano en vez de escapar, por ello las personas piensan que tras esa mirada intensa viene un ataque) y ayudando a que los animales domésticos estén confinados en recintos seguros en lugares en donde existe la posibilidad de que sean capturados por alguna rapaz.

MJ: *¿Como ve el futuro del Águila Arpía?*

RML: Aunque todavía la distribución de esta especie es amplia, hay que tener en cuenta que en regiones como las de el Chocó, los bosques atlánticos brasileños o Centroamérica sus poblaciones se encuentran o desaparecidas o en estado crítico. En la región oriental de la Cordillera Andina la situación es menos grave, aunque comienzan a sentirse cambios en los sectores limítrofes a de las áreas de selva. Sin embargo, la fragmentación de hábitat que ocurre también en estas zonas es preocupante, y seguramente tendrá efectos negativos sobre esta especie a medida que avance su proliferación.

MJ: *¿Los aficionados de la observación de aves y otros científicos pueden ayudar en alguna manera?*

RML: Cada registro de avistamiento con la mayor información posible acerca del mismo es un dato importante para los investigadores. Ahora es fácil localizar a los grupos de investigación/conservación a través de redes sociales o de búsquedas por internet y, en todo caso, si no se encontrase el contacto puede consultar a los especialistas de otros países, puesto que todos nos conocemos y podemos facilitar la comunicación. Además es importante que estos grupos conozcan cómo no molestar o interferir en los procesos naturales de esta especie mientras se realizan las observaciones, y para ello, de igual forma, pueden comunicarse con los grupos de cada país.

MJ: *¿Cuales consejos darías a un investigador joven interesado en estudiar águilas del bosque tropical?*

RML: Estos investigadores deben estar dispuestos a trabajar en condiciones ambientales rudas y a contar con un alto grado de paciencia! Los trabajos con estas especies no son fáciles (sobre todo por la localización de individuos suficientes que permitan un estudio) pero con ilusión, una buena planificación de objetivos y actividades y capacidad para integrarse al ambiente (también el social) seguro lograrán buenos resultados!

MJ: *¿Cual fue tu mejor momento con el Águila Arpía?*

RML: Cuando observé por primera vez a esta especie. Fue en Panamá, un polluelo de unos cuatro meses de edad. Me parecía tan imposible que alguna vez pudiera encontrarme con un Águila Arpía que, cuando por fin ocurrió, me sentí la persona más afortunada de la tierra!

DE INTERÉS...

Conferencias

Reunion Anual del Raptor Research Foundation & Neotropical Raptor Network

4-8 octubre 2020, Boise, Idaho, EEUU

www.raptorresearchfoundation.org/conferences/upcoming-conferences/

El año 2020 está a la vuelta de la esquina y The Peregrine Fund se complace en recibirte en la reunión anual del Raptor Research Foundation y la Red de Rapaces Neotropicales.

The Peregrine Fund estará celebrando su 50 aniversario este año y están trabajando para hacer RRF 2020 una verdadera fiesta de la ciencia de aves rapaces y conservación. ¡Marque su calendario hoy en día, porque usted no querrá perderse esta conferencia.

.Anfitriones de la Conferencia incluyen The Peregrine Fund, Boise State University, Intermountain Bird Observatory, Golden Eagle Audubon, USGS Idaho. Para cualquier duda póngase en contacto con Sarah a Schulwitz.Sarah@peregrinefund.org o Marta a mcurti@peregrinefund.org

Subvenciones

Crowder-Messersmith Conservation Fund

<https://anshome.org/crowder-messersmith-fund/>

Las becas apoyan a proyectos pequeños y locales de conservación y/o educación en los países en desarrollo. Sus fondos proporcionan capital semilla a las comunidades e individuos cuyos proyectos no han recibido mayor apoyo de otras fuentes. Becas disponibles hasta \$2,000US. Fecha límite para aplicar es febrero de cada año.

Francois Vuilleumier Fund

<http://www.neotropicalornithology.org/funds-grants/>

Dan becas para estudios de tesis de aves neotropicales a uno o varios estudiantes graduados de cualquier país en América Latina y el Caribe. Los fondos son proporcionados a tesis de investigación por los estudiantes, inscritos en una institución en el Neotrópico que tienen poco o ningún acceso a los fondos dentro de su país o en su institución. Premios serán competitivos y se esperan que estén en el rango de \$500 – \$1000. Los estudiantes inscrito en un programa de posgrado (Maestría o p.H.d.) en una institución en la región Neotropical son elegibles para aplicar.



La Red de Rapaces Neotropicales
www.neotropicalraptors.org

Número 25, Junio 2018

